

140

En nombre deL
¿HONOR?

La victimización
de La mujer
por La cultura,
La familia, La
religión y el
Estado

nancy villanueva colón

RESUMEN

EN MUCHOS PAÍSES QUE SE CARACTERIZAN POR TENER una estrecha relación entre religión y estado las mujeres sufren la privación de sus más elementales derechos. Las agresiones y asesinatos a mujeres son comunes y se justifican bajo el estricto código de comportamiento que rige desde tiempos ancestrales. El papel del estado es de complicidad ya que rara vez interviene, alegando que es asunto doméstico y privado. En este trabajo se hace un recorrido geográfico en que se examina la situación en varios países y se presentan numerosos casos que ilustran las diversas dimensiones que abarca este problema que tantas reacciones ha causado entre grupos internacionales que defienden los derechos humanos y en particular, el de las mujeres.

Palabras claves: patriarcado, mutilación genital femenina, burka, Sharias

Milenio, Vol. 10, 2006
ISSN 1532-8562

Ultimate obedience is only to God –not to any human being. It's one of the key issues that's terribly misunderstood within the Muslim families—this idea of obeying a human being.

Sharifa Alkhateeb

Presidenta del North American Council for Muslim Women

La muerte de mujeres de manos de sus compañeros es un fenómeno social que ocurre con mucha frecuencia en Puerto Rico y otras partes del mundo. Con sus virtudes y fallas, entidades no gubernamentales y gubernamentales en la Isla hacen esfuerzos para tratar de disminuir la cultura de la violencia contra la mujer. Sin embargo, en otras regiones este hecho toma dimensiones verdaderamente trágicas y las mujeres no tienen escapatoria ya que sus agresores no son sólo sus esposos o compañeros, sino también miembros de su propia familia.

Este trabajo pretende reflexionar sobre la situación de las mujeres en otras partes del globo donde las tradiciones y la religión se usan como subterfugios para justificar la violencia contra éstas. Se explorarán factores que convierten a las mujeres en prisioneras del control religioso y las varia-

ciones de estos controles en distintos contextos geográficos. Por medio de casos específicos ilustraremos la cruda realidad que viven muchas mujeres en otras regiones del mundo.

Un recorrido por la geografía cultural del mundo nos mostraría que existen diferentes variantes en las formas de dominación, determinadas por una sociedad patriarcal en la que los hombres establecen las pautas a seguir. Las pautas, que determinan los roles de las mujeres, su status en la sociedad y su comportamiento tienen, a veces, ribetes negativos para las mujeres. Uno de los efectos más trágicos son los crímenes de honor. Según la organización **Human Rights Watch** los crímenes de honor son:

“Actos de violencia, normalmente, cometidos por un miembro masculino contra una mujer, familiar suyo, que es sospechosa de haber deshonrado a la familia. La mujer puede sufrir este crimen de honor por varias razones: rechazar un matrimonio apalabrado, haber sufrido un intento de violación o una violación, pedir el divorcio –incluso de un insoportable marido– o cometer adulterio.”¹

Mientras el reconocimiento a los derechos humanos es un asunto que ha ido ganando terreno, en algunas partes del mundo las leyes religiosas conservadoras atentan contra los preceptos básicos de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* cuando de las mujeres se trata. Desde 1993, la violencia contra mujeres ha ido en aumento, lo que ha llevado a la Asamblea General de las Naciones Unidas a adoptar una *Declaración sobre la eliminación de la Violencia Contra la Mujer*.

Incluimos como crímenes o agresiones la clitoridectomía o Mutilación Genital Femenina (MGF), tan difundida en el norte de África². Son impactantes los testimonios de víctimas obligadas a emigrar a países extranjeros, que han denunciado públicamente su experiencia, generando un mar de críticas contra esa práctica.³ El fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) emitió, en el 2005 una exhortación a que se elimine la práctica debido a que calcula que afecta a más de 130 millones de mujeres, especialmente en 18 países de África, en Yemén y Omán.⁴

Ubicamos este trabajo en el marco geográfico del Medio Oriente, El norte de África y el sur de Asia, regiones donde la cultura está dominada por la religión, y los estilos de vida y valores se organizan en función de las instituciones religiosas dominadas por el Islamismo. No tenemos como fin señalar a la religión islámica solamente, ya que también se registran crímenes de honor en sociedades cristianas. Históricamente, las mujeres han sido víctimas de reglas culturales establecidas por diversos regímenes políticos y religiosos, por lo que el estado de inferioridad, patrón de maltrato y agre-

